

JACOB Y ESAÚ SE ENCUENTRAN

Génesis 31:1-7; 31:20-55; 32; 33



Contenidos

Mensaje	Dios quiere que perdonemos así como Él nos perdona.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán que: <ul style="list-style-type: none">▪ Jacob y Esaú se reconciliaron.▪ Dios quiere que nos reconciliemos unos con otros.
Texto bíblico	Génesis 31:1–7 ; 31:20–55 ; 32 ; 33

Jacob y Esaú se encuentran



Jacob oyó hablar a los hijos de Labán un día. Estaban muy tristes porque Jacob había tomado el ganado de su padre y estaba adquiriendo riqueza. Jacob sentía que las cosas entre él y Labán no estaban bien.

Dios dijo a Jacob: “Vuelve a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo”. Jacob llamó a Raquel y a Lea y les dijo lo que había oído. Dios le pidió que regresara a su tierra. Raquel y Lea aceptaron y decidieron partir sin despedirse de Labán porque le temían.

Tres días más tarde, Labán descubrió que habían huido. Estaba muy enojado y fue detrás de ellos con algunos de sus hombres. No obstante, antes de alcanzar a Jacob, Dios se manifestó en un sueño una noche. Le dijo: “¡Procura hablarle amablemente a Jacob y no lo amenaces de modo alguno!”. Poco después, Labán alcanzó a Jacob.

Tuvieron una larga conversación sobre lo ocurrido y finalmente se reconciliaron. En recordación de ello, construyeron un majano. La mañana siguiente, Labán se despidió de sus hijas y las bendijo.

Jacob y su familia siguieron su viaje. Los ángeles de Dios fueron a su encuentro. Al verlos, Jacob dijo: “Campamento de Dios es este”. Envió mensajeros delante de Esaú y dijo: “Diréis a Esaú que estoy yendo y que he vivido con Labán hasta ahora. Y tengo vacas, asnos, ovejas y siervos. Decidle que espero ya no me odie”.

Los mensajeros regresaron para decirle a Jacob que Esaú iba a su encuentro con cuatrocientos hombres. ¡Jacob tuvo miedo! Dividió a su familia y todas sus posesiones en dos bandos para que si uno fuese atacado el otro pudiese escapar. Jacob oró a Dios por su ayuda: “Dios de Abraham e Isaac, ¡por favor, ayúdame! ¡Protege a mi familia y a todas mis posesiones! ¡Protégeme de mi hermano, Esaú! Tú me pediste que regresara a mi tierra en paz”. Luego, envió a los mensajeros a su hermano con varios animales como obsequio.

Jacob hizo pasar a su familia el vado de Jaboc. Cuando estaba solo, un varón luchó con él toda la noche hasta el alba. El hombre finalmente dijo: “Déjame”.

Jacob respondió: “No te dejaré, si no me bendices”. El extraño le preguntó a Jacob cuál era su nombre. Este respondió: “Jacob”. Jacob quería saber el nombre del varón, pero no se lo dijo.

El varón respondió: “Desde ahora tu nombre será Israel. Has peleado con Dios y has vencido”. Pronto Jacob vio a Esaú y sus hombres acercarse. Esaú corrió hacia Jacob y los hermanos se abrazaron, llorando. Jacob le presentó su familia a Esaú. Cuando Jacob llegó a Siquem, compró tierras y se estableció con su familia.

Jacob y Esaú se encuentran

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños representen la pelea de Jacob con Dios en un juego de roles.

Darles primero las indicaciones.

Proveerles disfraces y materiales adicionales. Usar las palabras exactas de la Biblia.

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué hace Jacob cuando se está por encontrar con su hermano? (Envía a hombres a pedirle misericordia a su hermano. Le envía varios animales como regalo. Le ora a Dios.)
- ¿Con quién lucha Jacob? (Con Dios.)
- ¿Qué le dice Jacob? (“¡No te dejaré ir, si no me bendices!”)
- ¿Cómo se sienten Jacob y Esaú luego de no haberse visto durante tanto tiempo? (Agradecidos)

Que los niños repitan...

- Jacob y Esaú se reconciliaron.
- Dios quiere que nos reconciliemos unos con otros.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- ¿Alguna vez en el pasado estuvieron en desacuerdo con alguien? ¿Cómo lo resolvieron?
- Jacob le pidió ayuda a Dios.
- Al mismo tiempo, se preparó para hacer algo por sí mismo.
- También nosotros deberíamos trabajar y orar.

Repetir el mensaje.

Dios quiere que perdonemos así como Él nos perdona.